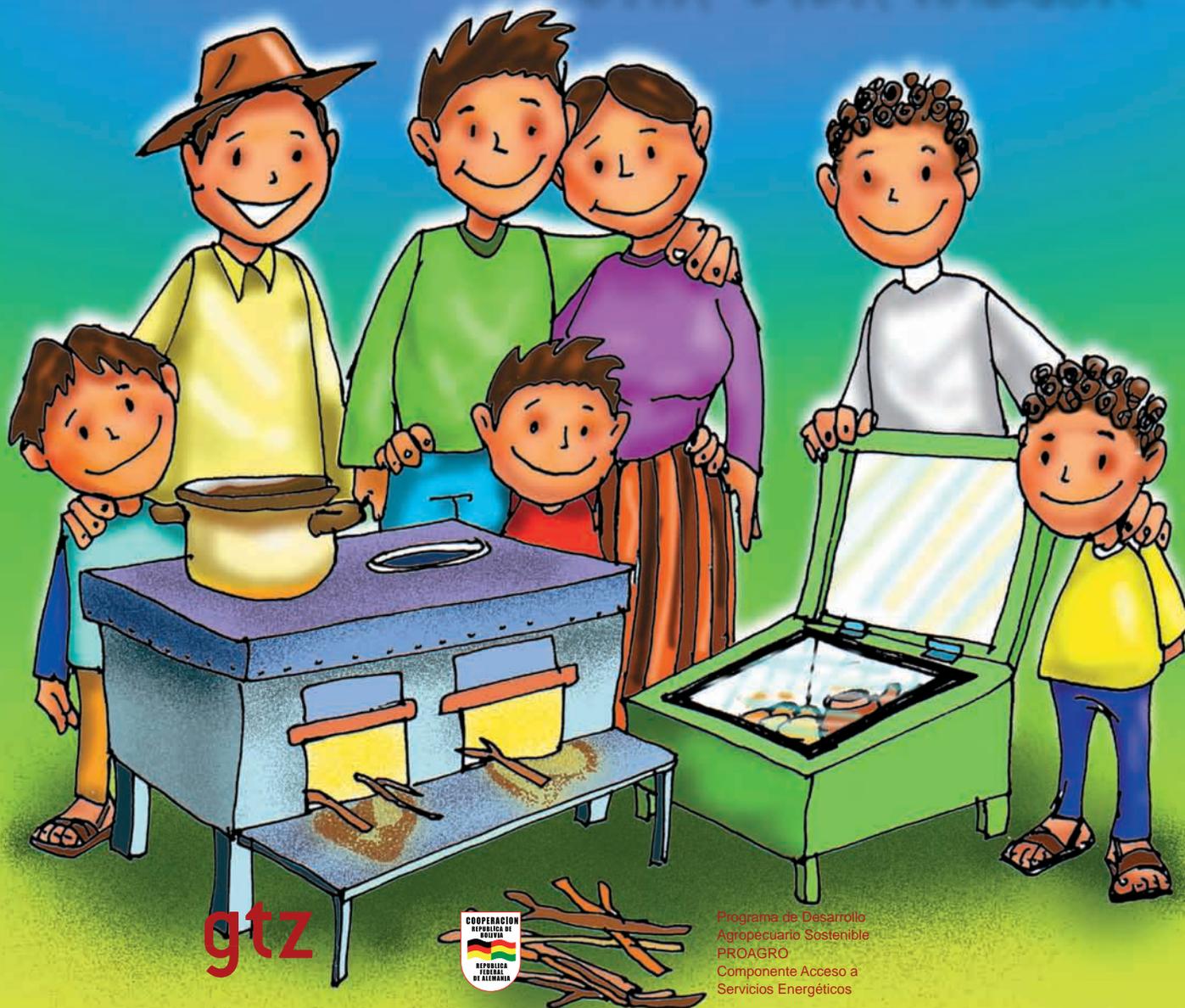


COCINAS PARA UNA VIDA MEJOR

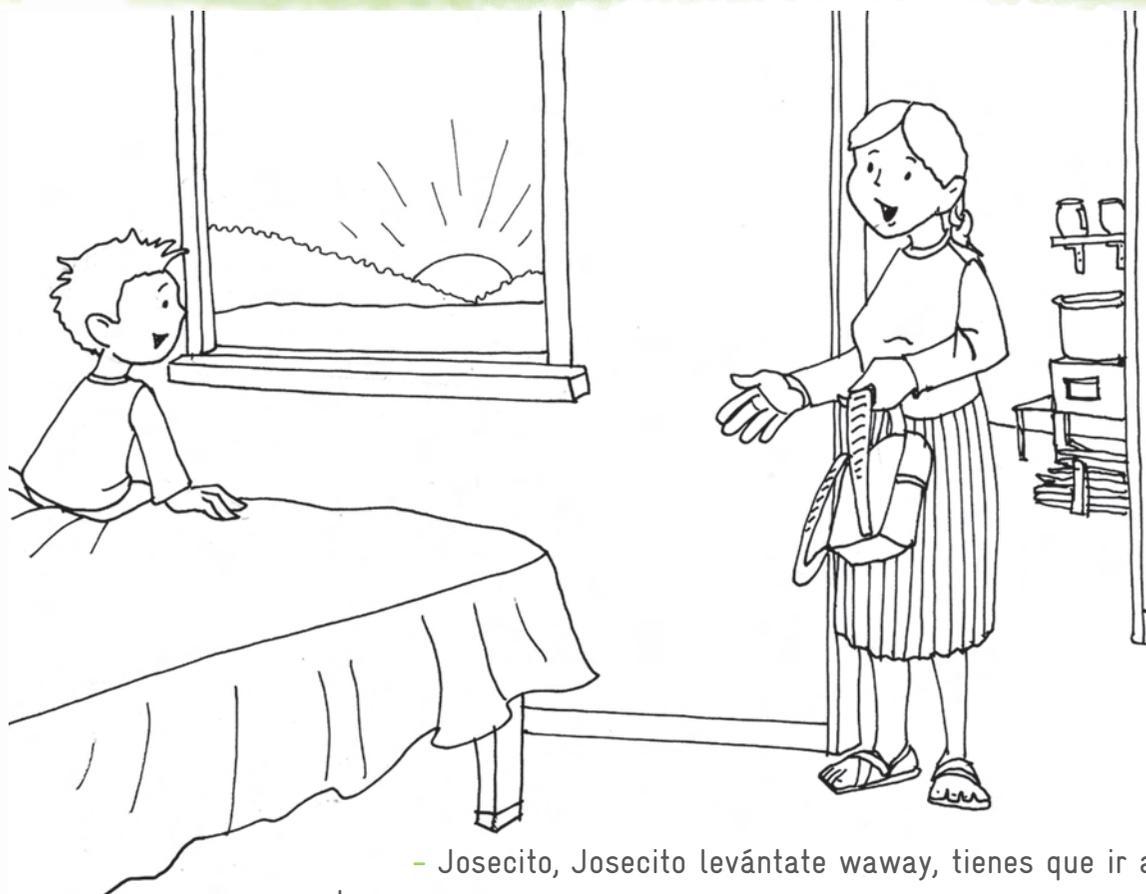


gtz



Programa de Desarrollo
Agropecuario Sostenible
PROAGRO
Componente Acceso a
Servicios Energéticos





- Josecito, Josecito levántate waway, tienes que ir a la escuela.

- Ya voy mami, estoy casi listo.

José tiene 10 años, vive en una comunidad del área rural de Bolivia. Como todo niño en el campo, además de ir a la escuela tiene que cumplir las labores que le encargan sus padres en su casa.

- No te olvides waway, al volver de la escuela recoges leña, la que teníamos se está acabando.

- Sí mami, voy a ir con el Juan.

José se abriga, se despide de su mamá y sale a su escuela.





El día pasa como cualquier otro dentro de la escuela: los mismos quehaceres, nuevas cosas que aprender, los juegos en el recreo... las relaciones con los amigos y amigas.

Al salir de la escuela José y Juan se encuentran con otro amigo, Pedro... juntos van riendo y jugando por el camino, pero sobre todo cumpliendo el quehacer que sus mamás les encargaron: recoger leña.





De pronto Juan empieza a toser y toser, sus amigos se asustan porque se pone colorado y empieza a lagrimear...

- ¿¡Qué hacemos José!?, pregunta Pedro. ¿Parece que se está asfixiando?.
 - No te asustes, últimamente siempre le pasa. Parece que se ha enfermado, tose hartito y le arden mucho sus ojos, responde José.
Juan empieza a calmarse y a respirar mejor.
 - Pucha, Juan me has dado un susto tremendo, exclama Pedro.
 - Chicos, no sé que me pasa - dice apenas jadeando Juan - me agito mucho y empiezo a toser. Mi mamá me ha dicho que me llevará al doctor.
Así mientras Juan se recupera, José y Pedro siguen recogiendo leña para los tres.
 - Ya es suficiente, dice José, ya hemos recogido suficiente leña para nuestras casas.
 - Estás mal, le responde Pedro, eso sólo alcanza para un día. ¿Tú crees que vamos a salir cada día a recoger leña?.
- "Es que éste no debe tener nada más que hacer", añade Juan.





- No, de verdad, esa cantidad de leña a mi mamá le alcanza para una semana”, dice José.
 - Imposible, a no ser que tu mamá haga una sola comida al día. Es por eso que estás tan flaco Josecito?, se ríen Pedro y Juan.
 - ¡Estaré flaco pero estoy sano!. ¡Lo que pasa es que mi papá le ha hecho una cocina bien bonita a mi mamá!, se defiende José, alzando un poco la voz.
 - En la ciudad le han enseñado cómo mejorar la cocina, haciendo que sea más caliente, use menos leña y lo mejor de todo es que tiene una chimenea por donde sale el humo y no se queda dentro de la casa, así no vamos a enfermarnos, dice señalando a Juan.
- Pedro y Juan lo miran y luego se miran entre ellos y lanzan una carcajada.
- Bueno si no me creen, pregúntenle a mi papá, continúa José. Mañana estará en mi casa y si quieren pueden llevar a sus papás para que les muestre cómo se hacen estas cocinas.
- Pedro y Juan aceptan, se despiden de José y se van riendo de lo que él les dice.





Al día siguiente, los incrédulos llevan a rastras a sus respectivos padres queriendo pescar la mentira de su amigo. Pero para sorpresa de ellos, José junto a su papá los están esperando con la cocina mejorada.

Así, el papá de José empieza a mostrarles cómo están construidas las cocinas mejoradas.

- Las características de las cocinas – va explicando el papá de José – son las siguientes:
 1. El fogón, a diferencia del antiguo, es cerrado y recubierto por dentro por un material que evita que el calor se vaya hacia fuera. Tiene una pequeña entrada de aire para mantener encendida la leña.
 2. En las cocinas que tienen varias hornillas, se debe llevar el calor hacia éstas por unos conductos internos, los que también sirven para que el humo salga por la chimenea y no por otro lado de la cocina.
 3. La chimenea lleva el humo hacia fuera, así no contaminamos la cocina, evitamos que los niños que están dentro de la casa y nuestras esposas se enfermen.
- Como pueden ver, añade José, se gasta menos leña al cocinar y vivimos más sanos todos en la casa.





También, José les cuenta que se pueden hacer cocinas que funcionan con el calor que produce el sol, donde se pone la comida para cocinar y mientras tanto se puede hacer cualquier otra actividad o ir a pastorear, a la vuelta la comida ya está cocida.

- Eso sí que no te lo creo, replica el papá de Pedro , ¿comida qué se cocina sola?, no puede ser.
- Aunque no lo crea, añade José, mientras nosotros estábamos trabajando, mi mamá puso a cocer lo que ya vamos a comer.

En ese momento aparece la mamá de José con unos platos de comida para todos.

De esta manera, toda la familia, los papás, mamás, los hijos e hijas aprendieron cómo se hacen y funcionan las cocinas para una vida mejor, las que utilizan menos leña o energía del sol, las cuales ahorran tiempo y esfuerzo, protegen la salud y cuidan el medio ambiente.











CONTACTO

Bernhard Zymla – Asesor Principal

Bernhard.zymla@gtz.de

gtzenergia2@entelnet.bo

Av. Sánchez Lima N° 2206 Piso 2

Tel/Fax: 2115256/2119499

La Paz – Bolivia

